

AGENDA 2030

LA GRAN OPORTUNIDAD PARA
EL SECTOR PRIVADO

mides 
MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL

03 dic 2018

Hablar de negocios y competitividad es, en buena medida, hablar de desarrollo social. Hoy en día, es universalmente aceptado que el desarrollo no se mide únicamente en función de su Producto Interno Bruto (PIB), y que la forma en la que crece un país es igual o más importante que su crecimiento en sí. Esta realidad plantea desafíos importantes a los modelos de crecimiento y desarrollo tradicional, los cuales Klaus Schwab, Fundador y Executive Chairman del World Economic Forum, resume de la siguiente manera: “crecimiento económico sin renovar nuestro contrato social, no va a ser sostenible. Necesitamos reconstruir las fundaciones de nuestra sociedad. Debemos mejorar el sistema para aquellos que hemos dejado atrás, enfocándonos en la calidad del crecimiento económico de la misma manera en que valoramos la cantidad”.

Ante el desafío de renovar nuestro contrato social, emerge la Agenda 2030—aprobada en el 2015 por los 193 países que conforman las Naciones Unidas—como plataforma ideal para que todos los sectores de la sociedad se encuentren y asuman un papel protagónico en este proceso. Esta agenda, compuesta de 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de aplicación universal, descansa sobre tres pilares: desarrollo social, crecimiento económico y protección del medioambiente, y



hace un llamado a avanzar hacia sistemas financieros transparentes, instituciones sin corrupción y debidamente gobernadas, materias primas y energía accesibles, fuerza de trabajo calificada, fomento de cadenas de valor integradas, incorporación de consumidores en mercados emergentes.

Asumir desde el sector privado el compromiso de cumplir con la Agenda 2030 es más que una licencia social para operar y excede con creces lo que abarca la Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Según el Banco Mundial, representa \$12 trillones en oportunidades para las empresas a nivel mundial en 4 principales sectores: agricultura, ciudades, energía y materiales, salud y bienestar.

Los ODS abren el compás de nuevos mercados y oportunidades, que implican una importante movilización de recursos y permiten a las empresas ser parte de la solución de los mayores retos que afectan a la humanidad y al futuro del planeta, implicando acceso a financiación para aquellas empresas que cumplan con los criterios de desarrollo sostenible. Para que esto se materialice, los ODS deben ser la columna vertebral de toda estrategia corporativa; y, a su vez, una invitación a incorporar enfoques innovadores y nuevas alianzas para promover la inversión privada responsable y la acción colectiva.

Los gobiernos, por su parte, siempre jugarán un importante papel en la definición e implementación de políticas de Estado que permitan avanzar en dirección al cumplimiento de los ODS; no obstante, solo a través de alianzas intersectoriales, cada sector podrá ejercer el liderazgo responsable que se requiere para co-crear un futuro común, que promueva el desarrollo de capital humano y social, que impulse la inversión local y extranjera en los sectores críticos para nuestro desarrollo, como energía, infraestructura, transporte, tecnologías de la información y comunicaciones, y que co-diseñemos un nuevo contrato social que dote de sentido humano al crecimiento económico de nuestro país, para asegurarnos de no dejar a nadie atrás.

Por: *Michelle M. Muschett*
Ministra de Desarrollo Social